



El teniente de Hermano Mayor de la Real Maestranza, Alfonso Guajardo-Fajardo; Albert Boadella; el director general de ABC de Sevilla, Rafael Bravo; Jaime de Vicente, director de la Fundación Caja Rural del Sur; y Fernando Iwasaki

DÍAZ JAPON

Els Joglars estrena mañana «La cena»

Els Joglars han elegido el Teatro Lope de Vega de Sevilla para estrenar en España su nueva obra, «La cena», que no se verá en Cataluña «por falta de pedidos o clientela», según su autor. Esta sátira analiza el cambio climático y el deterioro del medio ambiente en clave de oportunidad de negocio. Boadella denuncia la impostura de la clase política ante este problema.

Boadella también criticó a la izquierda «por haber traicionado a sus propios ideales, como la solidaridad, para aliarse con los nacionalistas»; y a la derecha, «por someterse de forma vil a lo que le he planteado la izquierda». Y añadió: «El PP duda ahora si debe ceder a las autonomías y hacerse algo nacionalista».

Estar contra los asteroides

Para el dramaturgo catalán, «la generación progre ha hecho muchos daños ecológicos en España y ha contribuido al gran negocio del medioambiente», asunto precisamente del que trata su último espectáculo, «La cena», que mañana se estrena en el Teatro Lope de Vega. Boadella bromeó sobre quienes se manifiestan «en contra del cambio climático», que es algo así —dijo— como estar en contra de los asteroides, de una estupidez absoluta y de una vanidad máxima; y criticó el «frenesí normativo de la izquierda, que actúa con un puritanismo extraordinario legislando contra los fumadores, los bebedores, los malos conductores, entrando en aspectos que forman parte de la libertad individual». Para el director de Els Joglars, «desde que Europa aceptó la sanción por no llevar el cinturón de seguridad, por un riesgo individual, que no afecta a terceros, se empezó a perder un importante ámbito de libertad».

Boadella: «Sin autonomías a España le hubiera ido mejor»

Dice que habría la misma libertad pero mucha menos corrupción —«Hoy para ser buen catalán, hay que ser antiespañol»— «En el franquismo los medios catalanes se sometían menos que ahora al régimen»

J. ÁLVAREZ / A. GONZÁLEZ-BARBA
SEVILLA. El dramaturgo catalán Albert Boadella no decepcionó ayer al centenar y medio de personas que abarrotaron la sala del Hotel Alfonso XIII, donde se celebró una multitudinaria sesión del Aula de Cultura de ABC. En una conferencia que se alargó durante casi una hora, el director de Els Joglars, que ha elegido Sevilla para el estreno absoluto de su último espectáculo (una parodia sobre el cambio climático), desglosó su opinión sobre las más diversas cuestiones (la situación actual en Cataluña, los partidos políticos, el «negocio» del medioambiente, el fraude del arte contemporáneo, etc), que agrupó bajo el título de «La libertad del creador y la creación de la libertad».

Boadella, que afirmó que su oposición frontal al nacionalismo le ha hecho prácticamente «desaparecer» de la vida pública catalana, hasta el punto de no poder estrenar sus obras en su tierra natal («el silencio predicado desde la Generalitat —dijo— ha sido obedientemente seguido por los medios de comunicación de una manera que ni en la época franquista»), afirmó que «hoy para ser considerado un buen catalán hay que ser antiespañol». En consecuencia, se mostró comprensivo con los recelos que los catalanes despiertan en el resto de España. «Estoy en contra de cualquier tipo de boicot como el del cava —afirmó—, pero es una realidad y una pena que con el prestigio que Cataluña tenía en 1975 en el resto de Espa-

ña, que confiaba en que los catalanes tirarían de la locomotora de todo el país, los catalanes se hayan ido haciendo, poco a poco, tan antipáticos para el resto de los españoles, a causa de ese nivel de exigencia constante, de esa reivindicación permanente, esa deslealtad continuada y esa sensación de incómoda convivencia con España que sus dirigentes han ido transmitiendo durante estos años». Boadella defendió en este punto la figura de Tarradellas, primer presidente de la Generalitat tras la restauración democrática, afirmando que «con él todo esto no hubiera sucedido porque él predicaba la seducción para conse-

guir las cosas, incluso una nación, que es lo que no se ha hecho». Para Boadella, «menos de la mitad de los catalanes está de acuerdo con sus dirigentes, pero el resto no se atreve a decirlo por miedo o cobardía».

Patología paranoica

Por extensión, el director de Els Joglars llegó a más al afirmar que «el Estado de las autonomías fue un error y a España le hubiera ido mejor sin ellas: hubiéramos tenido la misma libertad pero mucha menos corrupción y delirios nacionalistas, una patología paranoica fácil de inducir como se demostró en la Italia de Mussolini o la Alemania del III Reich».

El decálogo del «comediante libre», según Boadella

Boadella ofreció ayer en el Aula de Cultura de ABC, que patrocinan la Fundación Caja Rural del Sur y la Real Maestranza, el «decálogo del comediante libre», un hilarante manifiesto que incluye estos «diez mandamientos»: Reconocer a Dios como único creador; no ser obedientes; rechazar la fantasía; acabar con el monopolio de los poetas; no telefonar al que está en el baño;

molestar a los enemigos; practicar sistemáticamente el mal gusto; defenderse de la modernidad; atacar periódicamente la ideología oficial; y no trabajar nunca. Cuando uno de los asistentes a su conferencia le preguntó por qué no había incluido explícitamente el humor, que Boadella dijo: «Bueno, estos diez mandamientos se resumen en uno: ¡Viva el cachondeo!»